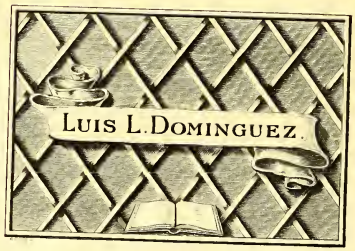

John Carter Brown
Library
Brown University

OFICIO

DEL CURA Y VICARIO DE LA VILLA DE LUXAN AL EXCMO. Y M. N. AYUNTAMIENTO DE BUENOS-AYRES.

EN que hijo de Buenos-Ayres no filtrará el patriotismo que V. E. está manifestando hasta un grado que no admite progresion! La distancia la mas lexana no podrá retardar la rapida influencia de un agente el mas motriz. Yo tengo la dicha de esta afortunada nomenclatura; pero me faltan facultades mentales y fisicas para dar una prueba credencial de este honroso distintivo. No obstante, como de superior impulso ha vencido mi encogimiento natural, y ha alentado mi situacion muy poco hacendada. Mando pues poner à disposicion de V. E. cien pesos fuertes, que es lo mas que permiten mis atenciones de mayor necesidad; destinados al donativo voluntario que se acopia para los gastos de la presente guerra con Francia.

Al mismo tiempo uso la confianza de acompañar la exhortatoria que al propio fin he dirigido al vecindario de esta villa y su territorio. La paternal bondad de V. E. admite con igual benevolencia los debiles conatos del mas pequeño, quanto honra lo agigantado de los robustos.

Nuestro Señor guarde à V. E. muchos años. Villa de Luxan 26 de Septiembre de 1808.=Excmo. y M. N. Ayuntamiento ▭ *Vicente Montes Caraballo.*=Excmo. y M. N. Ayuntamiento de la Capital de Buenos-Ayres.

EXHORTATORIA DEL CURA Y VICARIO de la villa de Luxan à sus parroquianos,

LEales vecinos de Luxan. Habitantes todos en la extendida comprehension de este territorio. Un motivo el mas santo, la causal mas interesante, y el objeto mas augusto dirigen à vosotros mi voz. Habreis tal vez oido la aparicion de ciertos cometas

desconocidos errantes, y que se han juzgado signos siempre pronósticos de desgracias en el globo, porque con su eterogenea cola circunvuelven al parecer aun lo celeste, como en turbillon. He hay todo el objeto que incita esta tierna exhortacion de vuestro muy afecto Parroco. En la Europa, en ese quadrante mas ilustrado del globo se abortó de pocos años un Napoleon, cuyos constitutivos morales van dexando yermos los tronos, y solitarios los pueblos, aquellos que por su multitud ya dan emulacion à la arena de los mares. Comprehendereis ciertamente que hablo del actual Emperador de los franceses. No quiero acordaros la desolacion que su desvastadora ambicion ha causado en todo aquel continente. Esas naciones generosas tomarán a su cuenta los medios de restablecer su independencia y energia primera. Os indicaré solo lo que con perfidia la primera en su clase ha intentado con España nuestra Metropoli.

Al traves de alhagüeños silvos qual fementida sierpe del Africa, maquinó la deglusion de los leones, que a otro qualquiera modo conocia habian de quebrantar sus encrespamientos mal temidos. Ya à la manera de una rastrera mimbre enreda sus debiles vastagos à la robusta palma española, cuyos vigorosos renuevos sabe que jamas se han doblado al cierzo mas destructor. Por esta liga logra encumbrarse hasta la altura; pero la elevacion le desvanece con el proyecto de cortar el solo tronco porque pudo subir, y conservarse en ella.

Os he detallado el procedimiento de Bonaparte para con España; y estoy cierto que este diseño darà à vuestra lealtad todo el ardimiento que en ocasiones menos apuradas habeis manifestado, Sí, fieles luxaneros: quando en 806 se vió nuestra capital Buenos-Ayres en poder de un enemigo, à los primeros pasos que dió ella misma para su reconquista, entrasteis vosotros à accion tan gloriosa en el lugar que debia ocupar una hija al alivio de su madre. Aqui se reunieron todos los esforzados: vosotros os incorporasteis; y antes de marchar à aquella accion, que por sus circunstancias no se darà otra que la haga paralelo, concurristeis al templo, enarbolasteis vuestro real pendon, ofrecisteis al Dios de las victorias el sacrificio santo; jurasteis defender al Rey y à la patria, y asi lo hicisteis.

En Julio de 807 sostuvo nuestra capital nuevo y mas obstinado ataque por fuerzas muy superiores à las del primero. Vosotros entonces formando unos grumos de envidiables patriotas os

BPJCB

destacasteis voluntariamente en su socorro, y aunque encontrasteis sus arrabales ya inundados de esquadrones enemigos, sin extrañar el sumbido de las balas, ni el estuporante tronido del cañon supisteis abriros paso para penetrar hasta el regazo de una madre afligida, pero la mas digna.

En vuestros semblantes advierto toda la inquietud con que luchan en vuestros corazones la fidelidad y el valor, porque os parece tardo en deciros: marchad al campo del honor. Pero no: Marte ha replegado su escena del nuevo al viejo emisferio. Sí, tras ese dilatado Occeano, allà, donde se dixo en otro tiempo, *non plus ultra*, es donde arden con voracidad los incendios de Belona. España experimenta una guerra que nunca conocieron los siglos, pero por su parte de una justicia igual à la de los Macabeos. Tiene en su primitivo vigor los brazos de los Pelayos, Fernandos &c. Darà sin duda el escarmiento à ese exterminador nuevo fermento vandalo, se regenerará por la actividad que la caracteriza y distingue; conservarà ilesas la soberania y grandeza de muy antiguo cimentadas en incontrastables bases de su sana moralidad, y rescatarà a Fernando VII, aquel incomparable Monarca joven á quien dias pasados jurasteis por vuestro Soberano, y por cuya duradera vida ofreceis al Omnipotente la incruenta victima Jesucristo, y le aclamasteis con salvas, regocijos y demonstraciones debidas á aquella grandeza de alma con que se explicó, quando engañado por el falso tirano, antepuso arrartrar primero cadenas entre nosotros los españoles, que aceptar otro imperio aun del resto del universo. Este Soberano destello de Fernando precisamente en el momento mismo de opresion, y arrancado ya de enmedio de sus fieles vasallos hace que otro alguno no pueda medir justamente el amor con que nos ama.

Veis ya pues que ese Emperador hollando con sacrilegio el mas escandaloso, todo lo mas sagrado que religiosamente respeta el hombre, la soberania de un Principe, la representacion en primer órden de una Nacion grande, la amistad, y la gratitud à los servicios que ha recibido de ella, no solo usa de vilisima felonia con un aliado el mas generoso y benemerito, queriendo desposeerlo del patrimonio de sus mayores, sino tambien aspira à esclavizar esa Nacion que agotando sus tesoros, y derramando profusamente su sangre, la ha grangeado ese poder y renombre con que le oiais incensarse.

Esforzados Luxaneros: Napoleon tiene en Francia à nuestro

68-334-18

Fernando VII. Es verdad. Tambien es que España ha descolgado su espada, y sola basta para castigar su locura. Estad ciertos. Pero siendo mutuo el interes de aquellos y el nuestro, y la causa tanto nuestra, quanto suya, la que defiende España y sostendrá la América; mientras aquella esgrime, abramos nosotros la mano. No nos detengamos un instante en contribuirla los auxilios posibles. Vosotros que habeis expuesto las vidas, ¿tendreis á menos en el dia no franquear solo vuestro dinero? Yo estoy seguro. Entre vosotros he oido con la mayor ternura en mi corazon los deseos magnanimos que difunden vuestros muy fieles pechos. Se que las circunstancias presentes y los contratiempos tienen como paralizadas vuestra industria y agricultura, y que estos accidentes no os permitirán parangonar el donativo con vuestra generosidad. Esforzaos. Dad, sea en la especie que podais; pero sea de un modo que adquirais el aprecio de la Metrópoli, y la estimacion de nuestra Capital. Esa madre ilustre que en esta época efunde una eletricidad capaz de dar movimiento aun en los de calidad elementalmente opuesta. ¿Y qué? ¿No verá con gusto que su parbulilla la imita, aunque infantilmente, pero con la nobleza de aquella? No sentais que mi explicacion sea mas que una cordial manifestacion de vuestros propios sentimientos. Tened presente aquel prometimiento infaltable del Dios de nuestros padres, „ que cinco de nosotros perseguirán á ciento de los extraños; y ciento á diez mil, y que caerán baxo vuestra espada delante de vosotros. ¡Qué consolacion tan alta en nuestros críticos acontecimientos! Pero es necesario que no olvideis que el supremo parante de esta verdad, exige por preliminar nuestra absoluta sumision á su voluntad Divina, y la exacta observancia de sus Mandamientos. Cercenad quanto desdiga á esta remarcacion santa: elevad sin cesar vuestros ruegos hasta su trono. Asi infaliblemente Fernando VII será devuelto á nosotros, y consumará nuestra felicidad. Villa de Luxan 11 de Septiembre de 1808.

Vicente Montes Caraballo.

Con licencia en Buenos-Ayres: Imprenta de Niños Expósitos.

B81—
A692c
v.1
1-SIZE

B81—
-A692c
v.1